

EL ASESINATO DE MATTEOTTI

Sensacionales declaraciones de César Rossi

En la prensa del continente hemos encontrado unas sabrosas declaraciones de César Rossi, ex-lugarteniente del Jefe del Gobierno italiano, detenido como supuesto autor de la muerte del diputado socialista Matteotti.

César Rossi era jefe del Negociado de Prensa y hombre de confianza de Mussolini.

Este, ante la indignación general del pueblo italiano, no se atrevió a considerar y defender la muerte de Matteotti, como un crimen de Estado y encarceló a César Rossi, y acumuló sobre él la exclusiva responsabilidad arrojándolo a las oposiciones, como el marino que capeando un temporal sólo ve su salvación arrojando la carga al mar.

Luego para atraerse a las oposiciones, Mussolini condenó las violencias fascistas y se deslizó en contempORIZACIONES, como la reforma electoral, para ver de atraerse a los 150 diputados de la oposición.

En vista de que las oposiciones se mostraban irreducibles liándose la manta a la cabeza, Mussolini ha vuelto otra vez hacia la derecha exclamando a las huestes fascistas: «Si sois como dicen, una partida de bandidos, yo soy vuestro capitán.»

Mussolini va a hacer frente a las oposiciones, y por los telegramas publicados por los periódicos locales *La Almudaina* y *El Día* hemos visto de qué manera.

Al fin y al cabo a Mussolini no le quedaba otro remedio, porque César Rossi en sus declaraciones que ha publicado de un Memorial ha denunciado la complicidad del «duce» en los crímenes fascistas.

Hé aquí varios trozos de dicho documento:

«Aunque el partido fascista—dice Rossi—, el Gobierno y la Prensa, unánimemente, sea por venganza, por cálculo o por miedo, tiendan a atribuirse la organización de los distintos casos de violencia ilegal ocurridos después de la marcha sobre Roma, he de decir que todo cuanto ha sucedido ha tenido lugar siempre, sea por voluntad directa del «duce», con su aprobación o con su complicidad.

Aludo a las palizas propinadas («bastonaduras») a Améndola, sin saber yo nada de ella, y a De Bono, organizada por Candelori; el apaleamiento de Misuri, organizado por Balbo, por inspiración de Mussolini; a la agresión a Forni, a la que me incitó y ordenó a mí mismo Mussolini, y que fué organizada de acuerdo con Giunta; a la demostración contra Nitti; a las recientes demostraciones contra las oposiciones ordenadas por Mussolini a Foschi; a la proposición hecha por

Mussolini al Cuadrivirato para que se diese al señor Ravazzolo la lección merecida por su indisciplina; a la destrucción de los círculos católicos de Brianza, ordenada por Mussolini a Maggi, y que omplacientemente me fué repetida.

Añadiré que diariamente el comendador Fasciolo tenía la orden, por indicación de Mussolini, de enviar a los «fascios» locales los nombres de los firmantes de la «Voce Republicana», del «Avanti!», de la «Giustizia», de la «Unità», de la «Italia Libera», etc., a fin de que fuesen purgados y apaleados. También me refiero al envío a Francia, con pasaportes falsificados, remitidos por De Bono y con dinero provisto por Finzi, en presencia de Bastianini, para vengar al fascista Geri, asesinado en París. Dumini, Putato y Volpi tenían un billete de libre circulación hecho expedir por mandato de la Dirección general de P. S. a la Dirección de Ferrocarriles.»

En sus discursos y en las manifestaciones epistolares del «duce», recuerdo alguna amenaza sugestiva; por ejemplo, la que dirigió a los fascistas florentinos después de una riña, en la que resultaron muertos Nenciolini, Lastra y Signa; en ella se decía que el plomo debe reservarse solamente para los adversarios.

Otra de las manifestaciones más concretas de la actividad polémica del presidente eran las notas de la Agencia Volpi. Las más violentas estaban escritas de su puño y letra. Tan pronto Mussolini daba los originales, pasaban a Fasciolo, que los escribía a máquina y después destruía el manuscrito.

Los más fuertes ataques polémicos del «Popolo d'Italia» han salido de su pluma. El «Impero» ha publicado otros de sus más violentos ataques... todo lo cual entra perfectamente en el temperamento de Mussolini, violento a la par que diplomático, extremadamente mudable siempre.

Contra todos los propósitos de colaboración y de normalización, que tantas veces insinuaba vagamente Mussolini, se resistía su temperamento violento y sanguinario; insatisfecho de la solución a medias de la marcha sobre Roma, tanto, que el día a que nos referimos, precisamente aludiendo a las famosísimas consecuencias revolucionarias de la marcha sobre Roma, solía decir: «Esta otra vez...» (y seguía aquí una frase vulgar que el periódico dice no querer reproducir).

Para ilustrar mejor el estado de alarmismo en que vivía y nos hace vivir

el presidente, recuerdo que una mañana, leyendo un telegrama interceptado a una familia de Cremona que había enviado testimonios de solidaridad a D'Annunzio, ordenó que se telegrafiasen a Farinacci para que los firmantes fueran purgados y apaleados.

En esta atmósfera de rencor y de miedo germinó el secuestro de Matteotti, que degeneró después en asesinato. Nos encontramos aquí enfrente de un delito político, naturalmente del Estado. En cuanto a mí, no existe ninguna responsabilidad directa y concreta por cuanto hacía más de cuarenta días había roto toda relación con Dumini a consecuencia de una indelicadeza de la cual tengo testigos. ¿Es posible que hiciese yo organizar un atentado contra Matteotti a un hombre a quien incluso había retirado el saludo? La afirmación de la existencia de una correspondencia copiosa entre Dumini, Volpi, Filippelli y yo es absolutamente fantástica. Si yo hubiese sido el organizador del lazo contra Matteotti, hubiera procurado impedir que se llevase a cabo después del éxito político parlamentario obtenido por él en la Cámara. En tales condiciones, aún un breve secuestro o una purga hubieran sido un servicio para la oposición. Y no soy tan tonto que no lo comprendiera así.

Mientras que en las agresiones a Misuri y a Forni tengo una parte de responsabilidad, siempre de un modo subordinado en la relativa a Améndola no tengo absolutamente ninguna. Supe la noticia por un periódico, y desde mi despacho telefoné a De Bono pidiendo noticias. Del modo ambiguo como me contestó comprendí que era una agresión de Estado acordada en familia... Supe después que el organizador había sido Candelori, cónsul de la Legión en Roma...

Vuelto a Roma, como los periódicos continuaban haciendo mucho ruido, Mussolini comenzó a inquietarse, como solía hacer, y empezó a criticar con áspera ironía el modo como se había realizado la agresión: en un auto móvil que terminaba por meterse en el cuartel de la Milicia. Después he sabido que la policía había conseguido embrollar realmente bien los papeles, hasta el punto de hacer creer a algunos de la influencia e intervención de intereses extranjeros. Mussolini se reía mucho de la credulidad que reinaba en materia de Améndola y compañía.

Fué en aquella ocasión cuando Mussolini comenzó a aclarar alguno de sus criterios de venganza, que sustancialmente consistían en el secuestro y en la desaparición de los más temidos adersarios del régimen.

Después del asesinato del fascista Geri, en París, el señor Bastianini, luego de haber hablado con Mussolini, envió a París a Dumini, Volpi y Putato. Los pasaportes falsos fueron consignados por De Bono a los tres. Finzi, por orden de Mussolini, dió, delante de mí, diez mil liras a Bastia-

nini, y creo que a la vuelta le fueron entregadas otras tantas.

Según los informes de Dumini me enviaba y que yo hacía leer al presidente y después pasaban a De Bono, la obra de venganza y de indagaciones llevada a cabo en Francia parece que fué eficaz. Mussolini algunas veces alababa los informes, otras se mostraba escéptico respecto del contenido. A la vuelta de París de Dumini, que venía herido, el presidente se lo encontró y le felicitó afectuosamente. La secretaria de los fascios extranjeros hizo grabar una perca con una dedicatoria a Dumini.

Después del discurso de Misuri en la Cámara, el presidente, irritado, me dijo que el fascismo no podía tolerar una actitud tan insultante, y que era menester castigar inmediatamente e inexorablemente a Misuri. Balbo se ocupó de la ejecución del castigo, de acuerdo con Bonaccorsi y el cónsul Candelori. Al día siguiente Mussolini ostentó su satisfacción haciendo que Acerbo respondiese en la Cámara de una manera insignificante. Naturalmente, Misuri podía morir!

A consecuencia del episodio Misuri, una mañana, mientras De Bono informaba al presidente de que Misuri insistía en que el juez instructor ordenase la captura de los autores reconocidos de la agresión, alguien dijo que Misuri pronunciaría otro discurso feroz, a lo cual el presidente interrumpió: «Esta vez ese verdugo va a morir de veras». De Bono respondió, sonriendo:

«Entendámonos: Si lo debemos matar, es mejor matarlo antes del discurso; así nos evitaremos el daño de la especulación de los adversarios.»

Entre los agresores de Misuri estaba, como es sabido, Arconobaldo Bonaccorsi, al cual Mussolini, al encontrárselo poco después, saliendo del Consejo de ministros, le hizo una caricia afectuosa.

Después de votarse una orden del día, luego de la agresión contra Forni, en la cual se afirma que los traidores van a ser tratados como traidores, De Bono y yo informamos a Mussolini que ningún nuevo incidente había incurrido, a lo cual él, sonriendo, respondió: «Vean cómo cuando se zurra y se zurra fuerte, se tiene siempre razón.»

Con motivo del castigo a Forni, Mussolini me gritó varias veces que el fascismo no tenía ninguna sensibilidad defensiva, y que siempre le tocaba a él ir delante, y preguntaba: «¿Qué es lo que hace Dumini?» Porque Dumini era el hombre adecuado para las hazañas punitivas, y porque sabía que estaba a disposición del partido y del Gobierno para este género de hazañas. Acordamos, en unión de Giunta, que se enviase a un amigo con el encargo de que se pusiesen de acuerdo con los «arditi» de guerra para darle una lección a Forni; pero yo, teniendo en cuenta el pasado de Forni, recomendé que se limitasen a una paliza, mientras que yo no recibiese la orden de graduar la venganza...»

Conclusión de una réplica

He leído con todo interés, con el interés con que leo siempre los interesantes artículos de María Cambrils, la refutación que ha tenido a bien formular a mi réplica. Esa refutación no ha conseguido que modificara, en lo más mínimo, mi punto de vista.

Mi tesis fundamental era: que entre socialismo y comunismo, doctrinalmente, no había discrepancias; que el antagonismo entre comunistas y socialistas era puramente adjetivo, de táctica, de mecánica política.

El artículo de María Cambrils—Derivaciones de una Réplica—demuestra, a juicio mío, la veracidad de mi aserto. En su largo escrito no he conseguido ver demostración alguna en sentido contrario. Las diferencias que señala son puramente accidentales que en nada afectan a la entraña de la doctrina. Y diferencias formales, de método de táctica ya hemos convenido en que existían bastantes. La vieja fórmula de justicia distributiva que cita María Cambrils—a cada cual según su capacidad y según su trabajo no atañe al dogma y puede por lo tanto sufrir alteraciones. Es muy arriesgado pretender seguir paso a paso la vía señalada por los maestros porque a lo mejor surgen dificultades imprevistas que imponen desviaciones. Los mismos autores del manifiesto comunista ya hubieron de llamar la atención sobre interpretaciones demasiado literales de su manifiesto. Para mí sería horrible llegar encajonado, sobre las vías de un tren, a la ciudad socialista. Yo quiero libertad de movimiento, libertad de abandonar una cuesta si resulta sobradamente empinada para mí, libertad de abandonar un zig-zag si siento alientos y fuerzas para emprender el camino recto. Con razón pudo decir Jaurès, a este respecto: *Es engañarse a sí mismo repetir en 1901 las respuestas que dieron hace medio siglo nuestros precursores y maestros* y desde entonces ha pasado otro cuarto de siglo.

Lo que no puede variar es el contenido científico de la doctrina sin que desaparezca la doctrina. La base, la médula de la doctrina socialista y comunista es la conversión de la propiedad privada en propiedad colectiva y en eso la concomitancia es perfecta.

El error, fundamental, para mí, de María Cambrils es desentenderse, en

este caso, del socialismo científico y empujada por una gran obsesión trasladarse al escenario ruso y desde allí rebatir mi argumentación. Y colocada ya en ese falso plano, al observar que el partido comunista no sigue en los actuales tiempos de Lenin y de Rikof los derroteros colectivistas de Carlos Marx, deduce la consecuencia de un vivo antagonismo entre socialismo y comunismo. Y siguiendo por ese extraviado camino no le ha sido difícil coger de la mano a mi tocaya Alejandra Kollontai y cederle la palabra para que destruya, como testigo de mayor excepción, mis afirmaciones.

Ahora bien ¿sienta la compañera Kollontai en párrafo alguno de los que se citan la conclusión de que el comunismo sea distinto doctrinalmente del socialismo? Nada de eso hemos podido ver. Alejandra Kollontai lamenta que el partido comunista se desvíe, en Rusia, de los cánones marxistas; de que la organización de la producción haya sido confiada a los peritos, a los técnicos en vez de a las organizaciones obreras; de que los directores del comunismo busquen la salvación contra el desorden económico en los representantes del pasado burgués y capitalista y de que intenten realizar el comunismo por la vía burocrática.

Como se vé, en esas lamentaciones, Alejandra Kollontai se limita única y exclusivamente a deplorar el procedimiento, los medios puestos en práctica, por el partido comunista para realizar el comunismo. Y lo que haga el partido comunista, su actuación política, no interesa a la tesis que sustento. El partido comunista no es el comunismo como el partido socialista no es el socialismo. Ambos son el órgano, el instrumento que ha de realizar sus ideales.

El partido comunista gobierna en Rusia, pero el comunismo no se ha implantado aún. No se puede, por lo tanto, citar la organización política y económica de aquel país para deducir su discrepancia con el marxismo. En Rusia se ha implantado la dictadura del partido comunista para ir al comunismo. Pero sus directores han tenido que variar repetidas veces de táctica y de política desde la antisocialista entrega de las tierras a los que la cultivaban hasta los impuestos en especie y hacer concesiones al capitalismo extranjero porque no ha sido posible en un abrir y cerrar de ojos crear una organización nueva, convertir un imperio medieval y casi asiático en una organización perfecta a base de colectivismo o comunismo. Aparte de que la ac-

tividad humana de los hombres comunistas se ha visto continuamente asediada por invasiones contra-revolucionarias, por el hambre y por el boicot internacional.

Si en Rusia se hubiese implantado el comunismo entonces sería pertinente la comparación entre el socialismo y la organización económica allí establecida. Mas afirmar que el comunismo se aparta del marxismo fijándose en el caso de Rusia es exactamente igual que afirmar que el socialismo se aparta del marxismo fijándose en el caso de Inglaterra, de Suecia y de Dinamarca. Mac Donald ha ocupado el poder en Inglaterra sin haber modificado la estructura económica de aquel imperio. Lo propio ocurre en Suecia y en Dinamarca donde el poder está en manos de los socialistas. ¿Sería justo juzgar la doctrina socialista, a través de la actuación política de esos partidos?

El Socialismo tiende a transformar la sociedad capitalista en una sociedad colectivista; el comunismo tiende al mismo fin. El socialismo aspira a socializar los medios de producción y de cambio; idéntica aspiración impulsa al comunismo.

Mientras no se me demuestre lo contrario yo seguiré creyendo, por lo tanto, que socialismo y comunismo son palabras que en el fondo expresan una misma doctrina.

Aún en el supuesto de que existieran esas diferencias doctrinales, que yo niego, tratándose de partidos que han de desarrollar su acción en un mismo campo, ¿no le parece más beneficioso, más político a María Cambrils, estudiar los medios más apropiados para conseguir la formación de un frente orgánico que empeñarnos en ahondar diferencias y antagonismos? ¿No le parece más hábil unir que dividir? Pues si es así, dediquemos nuestros esfuerzos a ese fin. Miremos lo que nos une y no lo que nos separa y fácilmente conseguiremos nuestro propósito. Mi pequeña campaña no iba encaminada a demostrar identidad doctrinal alguna, sino a laborar por el frente único. En Italia, de hecho, se ha formado un frente único para resistir los desmanes de Mussolini. En Francia, las derechas, capitaneadas por el renegado y repulsivo Millerand están ensayando un frente para impedir la obra liberal de Herriot. En todo el mundo el proletariado tropieza en sus aspiraciones con el frente capitalista. ¿Por qué, en España, donde tantos motivos existen, no han de solidarizarse, en un

frente, comunistas, sindicalistas, anarquistas y socialistas? He aquí mi dolor.

Y aquí ponemos punto final a nuestra polémica con María Cambrils, polémica que hemos sostenido con la serenidad que solicitaba nuestra contradictora. Creemos que con lo expuesto, por una y otra parte, los lectores de EL OBRERO tienen ya datos y razones suficientes para tomar orientación en el asunto que hemos debatido, toda insistencia nos parecería ociosa ya. El temor de causar a nuestros pacientes lectores nos obliga a despedirnos por esta vez de nuestra culta compañera.

Alejandro Jaime

Agradecimiento: El culto y consecuente republicano D. Pedro Ferrer, tan conocido de las izquierdas de Mallorca, me ha hecho el honor de reproducir en el semanario «Andraitx», varios párrafos de mi artículo y avalarlos con su firma.

Varios militantes de la Cooperativa Obrera en Luchmayor me han escrito palabras de aliento.

A todos mi profundo agradecimiento. En estos tiempos de insolidaridad, de indiferentismo cobarde y vergonzoso por la cosa pública, es un gran consuelo pensar que aún hay rincones en Mallorca en donde los vientos de tempestad no han apagado todavía la llama del ideal.—A. J.

COLABORACIÓN

Malos luchadores

Hemos leído el artículo que en este mismo semanario publica el gran leader del socialismo Pablo Iglesias y nosotros corroboramos en su sentir de que existen varios correligionarios que se cruzan de brazos y dicen que en cuanto desaparezcan las actuales circunstancias acometerán las obras que les hemos recomendado.

Existirá alguno de nuestros correligionarios que creará que Pablo Iglesias habla teóricamente, que el socialismo es una idea que no progresa, que queda estacionada en sus comienzos, y sin embargo nada tan erróneo, nada tan sin fundamento.

Verdad es que el socialismo progresa más en unos puntos que en otros, debido a la constancia que sienten.

Si todos nos cruzásemos de brazos y permaneciésemos inactivos, ¿qué sería del gran paso que hemos dado en nuestro ideal? no es razón de que per-

Comunicados de Prensa

de la
Federación Sindical Internacional

DEL MOVIMIENTO SINDICAL

INTERNACIONAL

DE DIFERENTES PAÍSES

Las Federaciones Sindicales y la evacuación de la zona de Colonia.

ALEMANIA.—El Comité de las Federaciones Sindicales para los distritos ocupados, en el cual se hallan representadas todas las tendencias en el movimiento sindical, ha celebrado recientemente una sesión, ocupándose de la evacuación de la Zona de Colonia. Se tomó la resolución siguiente:

El Comité de las Federaciones Sindicales para los distritos ocupados, en representación de la clase trabajadora, protesta contra la proyectada prolonga-

ción de la ocupación de la Zona de Colonia, que de conformidad con el Tratado de Versalles debiera ser desocupada el 10 de enero de 1925.

El Comité de las Federaciones sindicales ha abogado siempre por el cumplimiento de las estipulaciones del Tratado de Versalles, y se ha opuesto con todas sus fuerzas a que los pueblos sean instigados los unos contra los otros. La ocupación del Rur fué combatida porque eran injusta y en contradicción con el Tratado, pero continuamente se pensó en la manera de llegar a un acuerdo. Con satisfacción se podía constatar que la tirantez iba cediendo poco a poco en la parte ocupada. Toda esperanza de que este mejoramiento siga su camino está perdida, si la evacuación de esta Zona no tiene lugar en la época fijada. Las federaciones sindicales consideran esto como un gran obstáculo para llegar a un acuerdo y no pueden salir de su extrañeza de que se haga uso de pretextos insignificantes para dificultar el gran trabajo de la reconciliación de los pueblos. Llaman la atención sobre el hecho que,

la prolongación de la ocupación como una nueva sanción, arrancará del pueblo de la parte ocupada, la idea de santidad de los tratados internacionales. Toda prolongación de la ocupación impide el mejoramiento del estado económico internacional, aumenta las necesidades y los sufrimientos del pueblo y hace dudo el cumplimiento de los tratados, especialmente el convenio de Londres.

El Comité de las federaciones sindicales abriga la esperanza e que los gobiernos respectivos entrarán inmediatamente en negociaciones a fin de solucionar favorablemente las diferencias que existen.

Contratos de trabajo en 1923

El «Reichsarbeitsblatt» alemán, publica en el número 29/30, los resultados de la estadística concerniente a los contratos de trabajo del año 1923. Por razones económicas no ha sido posible trabajar esta estadística como lo ha hecho antes. Esto ha tenido influencia sobre las cifras para 1923, pues ha sido inevitable el que algunas hayan sido contadas dos veces, lo que hace que no

se puedan comparar con las precedentes y las de los años anteriores.

En el 1.º de enero de 1923 estaban todavía vigentes 13.802 de los contratos cerrados en 1922 y que se refieren a 887.310 empresas con 24.054.098 trabajadores, de los cuales 4.107.219 eran mujeres. De los contratos cerrados en 1922, toda vía estaban vigentes en el 1.º de enero de 1924, 9.417 para 584.896 empresas con 19.992.947 trabajadores. Durante el curso de 1923 expiraron 4.385 de los 13.802 contratos antiguos, o sea el 31,8%.

En 1923 fueron hechos o renovados con algunos cambios, 2.028 contratos referentes a 562.235 empresas con 7 millones 381.681 trabajadores, de los cuales 1.920.872 eran mujeres. Entre estos había 201 contratos a corto plazo para 72.402 empresas y 778.956 trabajadores (369.198 mujeres), los cuales expiraron en el curso de 1923.

De los nuevos contratos cerrados en 1923, eran de vigor también para 1924, 1827 para 489.823 empresas con 6.602.725 trabajadores (1.551.672 mujeres). En el 1.º de enero de 1924 existían en total

manezca nadie inactivo porque no pueda exteriorizar su pensar con amplia libertad, ¿qué hay restricciones, no importa, ya llegará día que podremos hablar con amplitud, sin que ningún obstáculo lo impida...

Pero no hay derecho a que ningún socialista que se titule tal, se cruce de brazos y permanezca inactivo ya que con ello perjudica los avances que venimos conquistando día a día.

Y nosotros escribimos estas cuartillas porque queremos demostrar que el compañero Pablo Iglesias no habla por teoría, ya que lo demuestra lo que vamos a transcribir.

En Vigo se publicaba un semanario socialista titulado «Solidaridad» que dirigía el compañero Enrique Botana. A nosotros nos extrañó no haberlo recibido y cuando menos lo esperábamos vino a nuestras manos un impreso por el cual nos enterábamos de su suspensión.

No cabe duda que el perjudicado será el obrero vigués, pero él se lo ha querido, él ha sido el que cruzándose de brazos dejó que feneciera un órgano que le defendía.

Y es que temen seguramente, es que son corazones débiles que sienten el ridículo miedo a un peligro que ellos mismos desconocen.

Sienten seguramente terror por si alguien se entera de que son socialistas, como si defender esta justa causa fuera algún crimen ignominioso.

Errado va el obrero vigués por ese camino, y más el obrero que siente ese temor de verse llamar socialista.

¿Ignoran acaso los socialistas que no es dado poner a votación este derecho supremo?

Quien tira la piedra y esconde el brazo es un cobarde.

Quien tira la piedra y muestra la frente alta y el pecho saliente, es un héroe.

No retrocedáis en la lucha, vuestro lema debe ser ¡Adelante!; es por el progreso y por la regeneración obrera por la que luchamos.

¿Retrocedéis ahora, cuando la prensa socialista publica los triunfos que vamos obteniendo?

¿No sentiréis rubor cuando el enemigo os llame cobarde?

Mostrad la frente, la cobardía niega al ser.

Sed tenaces en la lucha, que ya sentiremos la satisfacción del triunfo.

F. Ferrandis Tur
Valencia 15-1-25.

Miguel Porcel

Después de cuatro años de trabajar en la República Argentina hállese otra vez en Palma, donde ha fijado su residencia de una manera definitiva, el veterano y consecuente socialista Miguel Porcel Torrens, muy conocido entre los obreros palmesanos y principalmente entre los del ramo de la madera, en el que siempre ha figurado como un oficial distinguido.

Al saludar y dar la bienvenida a tan excelente camarada EL OBRERO BALEAR se congratula de que tan buen compañero haya decidido, según nuestros informes, quedarse ya para siempre al lado de su familia.

El respeto a la mujer

Pocas cosas existen en el mundo civilizado que tanto humille la dignidad de los hombres como la falta de respeto a la mujer en el hogar doméstico, y en todas las demás circunstancias de la vida, irrespetuosidad y poca educación que se manifiesta en muchos actos, unos sin fundamento y de trascendencia otros; por ejemplo, el piropeo que mancha los labios de quien lo profiere, con indignación observamos a muchos hombres que al acercarse a alguna joven doncella en vez de pronunciar palabras llenas de consideración y de respeto emplean toda clase de palabras groseras que no pueden por ningún concepto tener cabida en su cerebro manchándolas el amor propio con semejantes provocaciones, ¡qué lástima que las mujeres no puedan hacer justicia con sus propias manos que seguramente darían el pago merecido a los insolentes jóvenes que osan provocarlas con sus estúpidos piropeos!

La doble indignidad y la poca educación de los hombres que abusan de la candidez, de la ignorancia o de la fragilidad moral de algunas muchachas, el joven que por divertirse o pasar el rato, miente amores a una ingenua doncella, dejándola a cambio de unas falsas palabras y tal vez de unas caricias que simulaban ser espontáneas, el dolor de un amor vilmente engañado.

Observamos esa desconsideración hacia la mujer en la calle, en el tranvía, en las palabras antimorales que se pronuncian en todo momento que ofenden a toda persona dotada de sensibilidad y, por lo tanto, a la mujer.

A muchos matrimonios jóvenes, conozco que la mujer en casa no es nada, no representa a nadie; hay muchas jóvenes y hermosas esposas, que la ley les ha impuesto el yugo del matrimonio viéndose obligadas a vivir juntamente con un hombre que a más de pertenecer a la categoría de analfabetos no procura más que los malos tratos a su mujer, siendo el matrimonio una pesada carga para muchas de ellas. La inmensa mayoría de los hombres que dan malos tratos a sus esposas, son por regla general aquellos entusiastas admiradores y adoradores del tapete verde y de las venenosas y malditas bebidas alcohólicas, casi todos los de esta categoría, en vez de procurar por todos los medios a su alcance cubrir las múltiples necesidades del hogar doméstico van malgastando sus energías y empobreciendo su ya decaída salud y desperdiciando el poco dinero en las tabernas corruptoras que han ganado durante la semana con el sudor de su frente, presentándose después en presencia de su mujer tambaleándose, demacrado el rostro y con los bolsillos vacíos; ¿cómo tienen que cultivar la inteligencia de su compañera y de sus hijos estos hombres sin dignidad que han pisoteado su honor en las casas de lacerio y prostitución?

A muchos jóvenes conozco que después de abusar de la confianza de sus novias, logrando sus bestiales propósitos, arrebatándolas lo más sagrado para ellas, el velo de la virginidad o el honor, en vez de reparar el daño o la falta por ellos cometida casándose para evitar el innecesario escándalo, se ausentan lejos de su supuesta amada, negándose a contraer matrimonio con la mujer que legítimamente les corresponde, mofándose y riéndose a pierna suelta, y para mayor desdicha muchas veces se casan con otra ajena de la verdad de sus males o faltas del pasado, dejando a la infeliz mujer engañada (la primera), desgarrándose el corazón en su dolor, y después en su mente se cruzan mil proyectos, de odio y de venganza, realizándose a veces y quedando sepultados otros.

A todo ciudadano consciente y honrado le está encomendada la alta y sagrada misión de procurar por todos los medios que estén a su alcance (aunque sean difíciles) la ilustración cultural de la mujer, la generalidad de los hombres acatan tal vez sin saberlo, los múltiples deseos de la clase capitalista que se opone tenazmente a que la mujer ejerza los derechos que

legítimamente corresponden a su sexo. La mujer por lo que representa en la actual Sociedad, es digna del respeto y la consideración de todos los ciudadanos, que tengan en cuenta lo que es la mujer, ya en el papel de esposa o madre; si el hombre en vez de fomentar la inteligencia de ella la maltrata y la odia, destruye por este motivo sus cualidades de madre y esposa y de lo que podríamos llamar buena compañera se convierte en enemiga de su propio marido, llegando el triste caso de mediar un abismo entre esposo y esposa en muchos matrimonios.

Muchísimas veces, los hombres dedican su inteligencia y su colaboración (aunque modesta), a un ideal político o a alguna organización obrera, siempre de bastante provecho para la clase trabajadora, si verdaderamente militan en una de sus organizaciones; mientras que la mujer, por regla general, es un instrumento de bastante utilidad en manos de los amos y administradores del confesonario para sembrar la indiferencia y el odio en muchas familias obreras que, podrían vivir tranquilamente si no se mezclara esta gente en su vida doméstica.

No se crean mis amables lectores que en las familias capitalistas exista más armonía y tranquilidad que en las obreras, no; lo podemos afirmar, porque muchas veces hemos visto que abunda más la inmoralidad y los escándalos, que la tranquilidad en muchos de sus hogares.

A diario podremos observar como doña fulana o doña zutana va elegantemente vestida siempre a la última moda, pero nunca se dirá que sea inteligente. ¿quién tiene la culpa? ¿los hombres? el egoísmo de la actual Sociedad o lo que hemos llamado más arriba sobre los vicios? el inteligente lector que haga los comentarios que crea más adecuados a estas interrogaciones.

M.

DE BINISALEM

A asociarse tocan

Este pueblo es, por desgracia, uno de los más reaccionarios de la isla y, como es lógico, la clase obrera es por lo general más servil, por estar impregnada en el fondo de los mismos prejuicios del medio ambiente que les rodea. Por lo tanto, es algo atrevida la declaración de principios, o ideas avanzadas, si no se es hombre de voluntad férrea, dispuesto a recibir los embates

11.244 contratos relacionados con 1 millón 074.629 empresas con 32.595.635 trabajadores, de los cuales 4.512.538 eran mujeres; aquí se han contado algunas cifras en doble. La falsa representación causada por este error, puede ser corregida aproximadamente con ayuda de las estadísticas precedentes. Según esta corrección, el número de contratos vigente en el 1.º de enero de 1924 debe ser reducido de 11.244 a 8790; el número de empresas relacionadas, de 1.074.629 a 802.671; el número de trabajadores de 32.595.635 a 13.135.384, de los cuales 3.039.205 eran mujeres.

El año 1924 indicará probablemente un retroceso, pues han fracasado las negociaciones para la renovación de diferentes contratos rurales por que los patronos exigen la abolición de la jornada de ocho horas. Además el número de los adversarios del contrato sobre el trabajo, va creciendo de nuevo, dando por resultado que no se renuevan los contratos que expiran, y nuevos no se cierran.

Las tarjetas contra la guerra y las insignias de la F. S. I. en Rumania. RUMANIA.—Como ya se ha dicho otras

veces, el gobierno de Rumania se incautó hace algún tiempo de las tarjetas contra la guerra y las insignias que la F. S. I. envió a Rumania. Como era imposible obtenerlas de vuelta, la F. S. I. se dirigió al Presidente de Ministros rumano, dando como resultado el que el gobierno devolviese las tarjetas y las insignias a la federación sindical rumana. Ahora sólo queda que vencer un obstáculo, y este es, el obtener de la parte gubernativa la autorización necesaria para poder llevar estas insignias. En verdad, a muchos gobiernos se les causa muchas dificultades!

Coolidge económico

ESTADOS UNIDOS.—Ya se ha dicho repetidas veces que las proposiciones de Coolidge encaminadas a disminuir los impuestos, han contribuido mucho a su popularidad. Ahora quiere dar un paso más adelante con sus medidas económicas y se propone reducir el Presupuesto de Trabajo de duros 341.086. El Departamento para el Trabajo de la Mujer, ha tenido que luchar siempre contra grandes dificultades financieras y ahora

sus medios quedarán mucho más reducidos. Si llegan a ponerse en práctica los planes de Coolidge, se dará el caso de que el país más rico del mundo toma también medidas económicas que afectan directamente a la admisión y cuidado de inmigrantes, a la Oficina para el Trabajo de niños, al Departamento de Higiene, etc. El «Federation News» escribe que el Departamento de Trabajo está condenado a desaparecer debido a la política del régimen Harding-Coolidge, que durante los últimos cuatro años ha puesto a la cabeza del Departamento a un banquero de Pittsburgo. El periódico piensa que si John L. Lewis o cualquier otro jefe de la federación se encargaría del Departamento en Marzo próximo, no hubiera podido hacer mucho, por impedírsele los reducidos medios financieros que hubiesen puesto a su disposición.

La Federación Sindical Internacional y el premio Nobel para la Paz.

El periódico del partido socialista noruego «Den nye Socialdemokrat» se ocupa

en su número del 16 de diciembre, del hecho que en el año precedente no se ha concedido a nadie el premio Nobel para la Paz. Del mismo artículo entresacamos el pasaje siguiente, en el cual se hace mención de la F. S. I.

«A la F. S. I. no se la ha considerado tampoco merecedora del premio. Sin embargo, esta organización con sus 20 millones de miembros, ha hecho un trabajo positivo en favor de la paz mundial; este trabajo es merecedor del mayor premio. La F. S. I. ha establecido por ejemplo, una Comisión permanente dotada de amplios poderes para impedir la guerra en lo futuro. Nadie puede decir todavía si esta Comisión es capaz de llevar a buen fin el trabajo a que se la destina, pero pocas organizaciones internacionales, y ninguna nacional, han desarrollado una actividad semejante en favor de la paz mundial, pocas han hecho tanto para hacer arraigar en los pueblos el deseo de paz. No sería del caso recordar al Comité Nobel el Testamento de Nobel?»

(Continuará)

de todos los temporales, vengan de donde vinieren, sin volver la vista atrás, tan sólo para observar si sus mortales enemigos le siguen a uno sus pasos. ¿Qué no le pasará a uno si se declara socialista? Pues, el tal, ha de revestirse de doble energía, porque tendrá forzosamente que recibir, por fuerza o de buen grado, todos los improperios de esos pollos bien, que (los más suelen ser los principales clientes del lupanar, del juego y los más pendencieros) se creen infalibles en sus profecías, aunque en su vida acierten nada.

¿A cuántos puedo en este momento replicar y de seguro me darían razón, por haber desoído los consejos de los varios compañeros de esta, que les aconsejaban la asociación de la clase y se mofaban de ellos?

En lo general, corremos en busca del médico cuando el mal nos coje desprevenidos, y como la pérdida es ya irremisible lloramos nuestra imprevisión por no haber acudido a tiempo en boca del remedio apetecido. ¿Qué dicen a eso los obreros de la casa Vidal y Ferrer de esa? Se lamentan de la arbitrariedad con que son tratados? ¿O creáis que vuestros patronos eran más buenos que los demás? No, compañeros: no son ni mejores ni peores, el capital es todo igual, no tiene patria ni entrañas, solo vejeta en los campos más abonados, sin reparar el mal que pueda producir a los impulsadores de su desarrollo, aunque sea con la sangre de los mismos.

¿No os salió el casmín a la cara cuando el ex-anarquista Sr. Camps, encargado de dicha casa, replicó a las mujeres porque protestaban de las multas de a peseta por cada vez que no entraban en el trabajo sin previo aviso, alegando que los hombres (?) no habían dicho nada?

Mientras no os quiteis la venda que lleváis en los ojos, no os será posible ver en vuestro alrededor y seguireis recibiendo latigazos de derecha a izquierda, hasta que molidos por los golpes os la arranquen de un tirón, poniéndoos en guardia para repeler con energía las agresiones que os quieran interior.

¡Al remedio pues! ¡Asociaos todos como un sólo hombre! En la Sociedad, os capacitaréis fraternizando juntos y en ella, podréis examinar las ideas de progreso, comentarlas, defender todo lo que tienen de noble, (que es infinito) y no crearéis más las infamias que os infiltran en vuestros cerebros vacíos, para que continuéis con la vista clavada al suelo pensando en los prejuicios y no oséis levantar la cabeza al firmamento para que penetre un rayo de luz en vuestros ojos, cuyo rayo baste para distinguir lo falso de verdadero.

Andrés Pol

Binisalem, 25 Enero de 1925.

Hazaña Inspectoril Tranviaria

De seguro, que los lectores se habrán informado de esos artículos tranviarios sobre un portamonedas misterioso, pues ahora resulta que el cobrador que lo encontró ha tenido que abandonar la Compañía para incorporarse a filas, y como en la Compañía de tranvías había la costumbre de que todo empleado que tuviera que incorporarse a filas, se quedaba los trajes de uniforme y le seguía el número de orden lo mismo que si prestase servicio.

Pero con este cobrador se ve que hay la intención que no sea como los otros, porque el día 7 de Enero, tuvo la desgracia que se le murió su padre (c. p. d.), y para que el personal se enterara de la hora de la conducción a su última morada, se fué a las Oficinas

de los tranvías pidiendo al Jefe señor Oliver, si quería poner un aviso por la defunción de su padre, y el Jefe le contestó que pondría el aviso, pero que tenía que entregar los trajes que obraban en su poder, y el cobrador le contestó que no era hora de hablar de trajes y se marchó.

Un par de días después el Jefe mandó un recado por otro empleado en casa del antedicho cobrador, para que le entregasen los trajes, y la madre le contestó, que sin autorización de su hijo no daba nada.

Aquí fué troya, se puso mi hombre lo mismo que un tigre que tiene ganas de comer carne humana, al cabo de tres o cuatro días más cogió a un Inspector no se si por mandato de la Dirección, o por su mando y ordeno y le dice así: (ahora viene la hazaña de un hombre sin corazón, sin conciencia, de un malvado que no tiene en cuenta que tiene un hijo y algún día le pueden volver el favor que quería hacer a este pobre cobrador, y sólo por ser el empleado que descubrió lo que pasaba con el misterioso portamonedas). Marchad al cuartel, y decid a los sargentos y si no os atienden ellos al oficial y si no basta que lo sepa toda la sección, de que damos 48 horas de tiempo a Pedro Salvá, al cobrador que encontró el portamonedas, para que entregue los trajes de uniforme que tiene de tranviario. Pero dicen que la razón tiene más fuerza que la venganza resultó que al momento de llegar el Inspector al cuartel se encontró con el empleado y como es una persona de buenos sentimientos y no pertenece a la liga del alto mando, no fué capaz de ocultárselo y le dije lo que ocurría y el empleado le contestó que si no quería ir no había la necesidad que delante tal insistencia los entregara y se fueron a buscar los trajes y los entregó. Pero, para que el lector comprenda que es una injusticia, hay el cobrador n.º 8 José Vives, domiciliado en el Coll d'en Rabassa que ha estado 3 años completos incorporado en filas, ha tenido el traje en su casa, porque si tenía algún domingo de permiso y la compañía de tranvías lo necesitaba, trabajaba por ella, después hubo otro ex-cobrador que se llama Antonio Pastor y también estuvo unos 6 meses incorporado y tenía también el traje en su casa y otros que de momento no recuerdo y pregunto yo: ¿Y D. José Socias permite como presidente de la Compañía de tranvías que se atropelle a estos empleados que hacen todo lo que saben para cumplir con su deber? ¿Y D. José Socias, no sabe imponerse delante tales abusos? es muy extraño por un hombre como el noble, justiciero y sensato, y que sabe cierto que a este empleado le sobra la razón; pero tenga muy en cuenta de que no me cansaré de pedir justicia, justicia y justicia.

Un viejo tranviario

Los subsidios familiares

Una de las más recientes y loables experiencias de carácter social efectuadas en varios países es la concesión de subsidios familiares, especie de sobresalario que se otorga a los obreros de familia numerosa.

El aumento del coste de la vida pone en condiciones de inferioridad a esta clase de obreros, los cuales, obligados a mayores atenciones que los solteros o aquellos que tienen familia reducida, no perciben mayores salarios que ellos. Indetectiblemente conduce esto a la desaparición de la familia por el lógico temor de los asalariados a contraer responsabilidades graves al no poder ofrecer más privaciones a la familia que podría constituir.

Después de la guerra aceptó el prin-

cipio de que es preciso auxiliar a los proletarios que tienen a su cargo el peso de una familia numerosa. El ensayo dió excelentes resultados y hoy son ya millones de obreros los que se benefician con este sistema de subsidios. Muchas empresas han implantado el régimen nuevo, principalmente en Francia y Alemania, ejemplo que inmediatamente siguieron otros países.

Este hecho social motivó, naturalmente, infinidad de consultas a la Oficina Internacional del Trabajo, la cual siempre atenta a cuanto conduce al mejoramiento social universal, practicó al punto una minuciosa encuesta que permitiese dar a conocer este nuevo régimen de remuneración al obrero.

El resultado de esta información acaba de publicarse en un volumen muy documentado en que se estudian todos los aspectos de la cuestión y los reglamentos de los países en que se aplica para hacer efectivo el subsidio familiar.

En extremo recomendable es la lectura de este libro para cuantos gustan de estudiar el planteamiento, desarrollo y soluciones que se proponen aplicar a los problemas sociales contemporáneos.

Casa del Pueblo

EL DESARROLLO Y ARTE.—Sociedad de Obreros en Madera.

Esta entidad, en Junta Directiva celebrada el día 27 del corriente, tomó el acuerdo de recordar a todos sus asocia-

dos, los acuerdos que se tomaron en la Junta General extraordinaria, referente a la situación del gremio, para que se abstengan de hacer toda clase de trabajo, fuera de las horas del jornal, por ser muy perjudicial en todas las ocasiones y muy principalmente en la actualidad, y en caso que no observen lo preceptuado en nuestro Reglamento vigente, se tomarán los acuerdos que sean convenientes para todos.

Compañeros: Las circunstancias se imponen en defender el Ramo de la madera.

Palma 27 de Enero de 1925.—La Junta Directiva.

Por haber llegado a punto de entrar en máquina el presente número, hemos tenido que dejar de publicar, (muy a pesar nuestro) una correspondencia de Marratxí, que será publicada en el número venidero.

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.º-2.ª

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Canet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería